



COMPRA ONLINE  
EN **PPC-EDITORIAL.ES**



# VIACRUCIS PARA ANCIANOS Y ENFERMOS

JOSÉ CARLOS BERMEJO  
MARI PATXI AYERRA

**Dirección editorial:** Francisco Javier Navarro

**Coordinación editorial:** Mario González Jurado

**Edición:** Daniel Orozco

**Diseño de interior y maquetación:** Oscar Morales

**Diseño de cubierta:** Carmen Corrales

**Fotografía:** Archivo SM; Junta de Cofradías de Valladolid; I23RF; Shutterstock; iStock; ARCHIVO SM

© José Carlos Bermejo

Mari Patxi Ayerra

© PPC 2020

Parque empresarial Prado del Espino

Impresores, 2, 28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

ISBN: 978-84-288-3548-0

Depósito legal: M-2208-2020

Impreso en la UE / Printed in EU

## Presentación

Desde los primeros siglos del cristianismo, los peregrinos que viajaban a Tierra Santa adoptaron la costumbre de recorrer, en oración, la Vía Dolorosa de Jerusalén, que es el último trayecto que Jesús recorrió desde que fue condenado hasta su crucifixión y muerte.

Aquel itinerario discurría por catorce estaciones en las que se meditaban los pasajes del evangelio que relatan los últimos sucesos de la pasión de Jesús, acaecidos en el primer Viernes Santo de la historia.

A la vuelta de Tierra Santa, los peregrinos fueron extendiendo la práctica de este ejercicio espiritual en sus lugares de origen hasta que, poco a poco, el viacrucis se convirtió en una práctica oracional inserta en la espiritualidad cristiana, que llega hasta nuestros días.

El ejercicio del viacrucis está recomendado especialmente para el tiempo de Cuaresma y para los días de Semana Santa en los que celebramos la pasión, muerte y resurrección del Señor.

## Indicaciones para el uso de este viacrucis

Este es un viacrucis pensado para los enfermos y las personas mayores. Quiere tener también un valor pedagógico, además de oracional.

No es nuestro objetivo hacer exégesis ni ayudar al lector a conocer con rigor histórico a la persona de Jesús. Se trata más bien de, subidos a la tradición de celebrar el misterio de la muerte y resurrección de Jesús, dedicar un tiempo a la oración, a la meditación, a la conexión de claves de la pasión de Jesús con claves de valor de la vida cristiana para hoy.

El esquema seguido en cada una de las estaciones es el mismo:

- Título de la estación.
- Respuesta tradicional de la asamblea.
- Monición.
- Lectura bíblica,
- Reflexión.
- Invitación a la oración del padrenuestro.
- Oración.

El uso de este recurso puede ser individual, así como comunitario. En este caso, es posible saltar todas o algunas de las reflexiones, según la conveniencia de duración del encuentro.

Las temáticas abordadas en las reflexiones de cada estación son sugerencias que nos conectan con el mundo de la fragilidad humana, la enfermedad, la edad avanzada, el final de la vida. Quieren ser provocaciones humanizadoras. Pueden ser intercambiables de estación.

Deseamos contribuir a construir un mundo más humanizado. Es lo que hizo Jesús. Por eso, lejos de nosotros toda tentación dolorista, todo riesgo de mirar el dolor como bueno, o de mirarlo como querido por Dios. Lejos de nosotros todo riesgo de demonizar al mundo porque sigue crucificando con tantas conductas que no humanizan. Nuestro foco quiere ser provocador de la esperanza y de la compasión solidaria: que nos responsabilicemos más para aliviar las cruces de la humanidad y, si adoramos la de Jesús, adoremos en ella, el amor que ha trabajado por eliminar el sufrimiento evitable y acompañar saludablemente en el inevitable.

¡Ojalá este texto ayude a celebrar, pero también a humanizar la estación de la fragilidad humana, de la enfermedad, la ancianidad y el final de la vida! La clave de fondo es la esperanza confiada en el buen Dios.

## Saludo inicial

Vamos a recorrer con Jesús el camino de la cruz (viacrucis) y él nos acompañará en esta vía dolorosa, llena de cruces, de la humanidad sufriente y esperanzada.

Cultivemos una actitud contemplativa y de adoración a Jesucristo. Dejemos que cada escena y cada palabra nos interroguen, nos hablen y nos enamoren.

Adentrémonos espiritualmente en el escenario de la pasión de Jesús, y recorramos con él su camino de amor, el camino que recorrió por nosotros y por la redención de toda la humanidad. Y pidamos que la participación en el misterio de su entrega, nos conceda a toda la Iglesia, el don de la conversión que prefigura el triunfo de la resurrección y el inicio de una vida nueva unida a la de Cristo.

# | ESTACIÓN

Jesús es condenado a muerte



**VI.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R/.** Porque con tu cruz redimiste al mundo.

### **Monición**

La humanidad condena a muerte a Jesús. Dios hecho hombre. Increíble pero cierto. Hoy día siguen condenando a personas pobres, paradas, inmigrantes.

Nosotros estamos condenados a vivir pequeñas muertes, a la pérdida de la salud, de la juventud, de la agilidad, de la palabra rápida, de la escucha y de pequeñas pérdidas que nos hacen sentirnos menos vivos, pero vamos a acompañar a Jesús, para llevar mejor nuestras carencias y mermas y vamos a caminar con él este rato, para serenar nuestras inquietudes y agobios, nuestros desánimos y fragilidades, aceptándolas serenamente y presentándoselas a él como nuestra cruz personal.



### **Lectura bíblica**

Pronto, al amanecer, prepararon una reunión los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y todo el Sanedrín. Y, después de haber atado a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Pilato le preguntó:

–¿Eres tú el rey de los judíos?

Él le respondió:

–Sí, tú lo dices.

Los sumos sacerdotes le acusaban de muchas cosas. Pilato volvió a preguntarle:

—¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan.

Pero Jesús no respondió ya nada, de suerte que Pilato estaba sorprendido.

Cada Fiesta les concedía la libertad de un preso, el que pidieran. Había uno, llamado Barrabás, que estaba encarcelado con aquellos sediciosos que en el motín habían cometido un asesinato. Subió la gente y se puso a pedir lo que les solía conceder. Pilato les contestó:

—¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?

(Pues se daba cuenta de que los sumos sacerdotes lo habían entregado por envidia).

Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente a que pidiesen más bien la libertad de Barrabás. Pilato insistió:

—¿Y qué voy a hacer con el que llamáis el rey de los judíos?

La gente volvió a gritar:

—¡Crucifícalo!

Pilato les dijo:

—Pero ¿qué mal ha hecho?

Mas ellos gritaron con más fuerza:

—¡Crucifícalo!

Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás. Y a Jesús, después de azotarle, lo entregó para que fuera crucificado.

Mc 15,1-15

## REFLEXIÓN

### La conciencia del final

En la cultura latina estamos caminando hacia situaciones nuevas en lo que tiene que ver con el final de la vida. Era más propio, en el pasado, ocultar el diagnóstico y las malas noticias a los enfermos. Hoy reconocemos, tanto legalmente como propio de la actividad sanitaria y social, que la información sobre los diagnósticos y pronósticos, con suma prudencia y técnicas adecuadas, hay que darla. Por eso, cada vez hay más personas que tienen la posibilidad de hablar abiertamente sobre su final.

Ante la propia cruz de la enfermedad, con las pérdidas que eso conlleva, es posible que uno se sienta condenado por el absurdo: ¿Por qué a mí? ¿Por qué ahora? Son preguntas frecuentes que nos hacemos los seres humanos. No tienen respuesta. Necesitan ser compartidas, verbalizadas, dirigidas a Dios en clave oracional.

Aún quedan dinamismos de pacto de silencio, juegos de mentiras que llevan a algunas familias o profesionales a dejar al enfermo sin informar y fingir hasta donde es posible. Es grave esta situación porque dificulta que el protagonista del morir haga su propio proceso y cierre su biografía como pueda, pero alineado con sus valores. De hecho, quien no es condenado al pacto de silencio, suele aprovechar para llorar con los suyos, para recordar y agradecer, para pedir perdón, para celebrar, para dejar legados en clave de valor, subrayando lo que realmente ha vivido con sus seres queridos, así como para bendecir y orar.

Puede haber excepciones al derecho de ser informados, como el llamado privilegio terapéutico, cuando se tiene razón para pensar que la información generará realmente un mal mayor evitable. Pero en general, hablar en verdad es la clave. No es lo mismo que decir toda la verdad con detalles de palabras científicas que pueden no ser comprendidas. Se trata de no jugar al escondite e impregnar la relación con la persona que se encuentra al final de la vida, de autenticidad y veracidad.

**Padrenuestro**



## ORACIÓN

### Jesús, tú, condenado a muerte...

Aquí me tienes, Señor, con el peso  
de las muertes que me atormentan,  
con el dolor de lo que no puedo con ello.  
Me siento también frágil y abandonado,  
desconcertado y desilusionado, temeroso y pequeño,  
con necesidad de apoyarme en alguien,  
de consuelo, cariño y seguridad.

No puedo cuando no controlo las cosas de mi vida.  
Me cuesta vivir sin seguridad y con miedos.  
Hoy me pongo en tus manos, me abandono a ti,  
y apoyo mi dolor en el tuyo,  
sintiéndome cómplice de tu mal momento.

Como el niño pequeño,  
que viene llorando hasta su madre,  
así hoy recurro a ti, Jesús,  
para que me sanes y fortalezcas.

Quiero descansar en ti, Jesús,  
abandonarme en tu Amor y fuerza.  
Envuélveme en tu Amor y sabiduría  
y dame pistas para vivir este momento  
de la mejor manera posible.

Dame fuerza, Jesús, fortalece mi debilidad,  
eleva mi ánimo que se apaga,  
cuida de los míos, que me preocupan  
y agradece a todos sus cuidados y desvelos.

Haz brotar de mí lo mejor,  
que mi capacidad de amar envuelva a los míos,  
que sientan que les estoy agradecido  
y que les quiero, que les perdono todo,  
y me perdono por todos mis errores.

Quiero terminar mi vida en tus brazos, Jesús,  
y soportar el dolor y la incomodidad  
que la enfermedad produce.

Envuelve a los míos de tu sosiego y fortaleza,  
descánalos de tantos desvelos y cuidados  
y dales la seguridad de mi amor incondicional para siempre.

# [ ÍNDICE ]

PRESENTACIÓN 3

INDICACIONES PARA EL USO DE ESTE VIACRUCIS 4

SALUDO INICIAL 6



PRIMERA ESTACIÓN 7

Jesús es condenado a muerte



OCTAVA ESTACIÓN 63

Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén



SEGUNDA ESTACIÓN 15

Jesús con la cruz a cuestas



NOVENA ESTACIÓN 71

Jesús cae por tercera vez



TERCERA ESTACIÓN 23

Jesús cae por primera vez



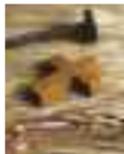
DÉCIMA ESTACIÓN 83

Jesús es despojado de sus vestiduras



CUARTA ESTACIÓN 31

Jesús encuentra a su madre



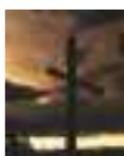
UNDÉCIMA ESTACIÓN 91

Jesús es clavado en la cruz



QUINTA ESTACIÓN 41

El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz



DUODÉCIMA ESTACIÓN 99

Jesús muere en la cruz



SEXTA ESTACIÓN 47

La Verónica enjuga el rostro a Jesús



DECIMOTERCERA ESTACIÓN 109

Jesús es bajado de la cruz



SÉPTIMA ESTACIÓN 55

Jesús cae por segunda vez



DECIMOCUARTA ESTACIÓN 117

Jesús en el sepulcro

ORACIÓN FINAL 127